

GRACIAS POR TU CRUZ, SEÑOR por Javier Leoz

¡Gracias, Señor! Por subir a ella, cuando nosotros no nos atrevemos
¡Gracias, Señor! Por bajar,
a esos infiernos a los que estábamos llamados
¡Gracias, Señor! Porque, tus dolores, evitan los nuestros

¡Gracias, Señor!

Porque, sin conocer el pecado, cargas con los de todos nosotros

¡Gracias, Señor!

Porque pudiendo decir tanto, nos haces llegar escasas 7 palabras

¡Gracias, Señor!

En la cruz, sigues empeñado en regalarnos:
una Madre y un amigo, María y Juan

¡Gracias, Señor!

En la cruz, haces lo que siempre nos enseñaste,

¡Perdónales, no saben lo que hacen!

¡Gracias, Señor!

En la cruz se funde la llave del infierno
para que, ningún hombre, pueda encontrarla
y sólo se dé con la que abre las puertas del mismo cielo

¡Gracias, Señor!

Porque, desde la cruz,
la cuerda que sobra es empleada para rescatarnos
y no dejarnos abandonados a nuestra suerte

¡Gracias, Señor!

¡Qué gran amor! ¡Qué gigantesco amor cuando, además de ofrecerse,
es colmo y el no va más cuando deja clavarse!

Déjanos, Señor, por lo menos
desde lejos acompañarte y, nunca olvidar,
que por nosotros Tú has sido clavado en esa cruz.
Déjanos sentir, Señor, que todos somos clavados
—en tu amor, con tu amor y por tu amor- en ella.
No estás solo, Señor.

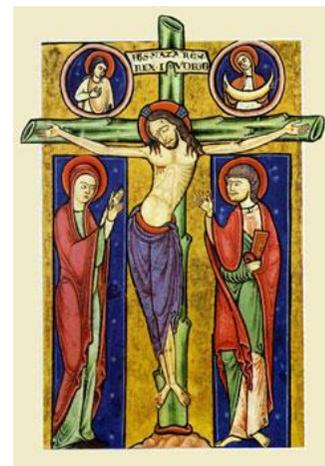
- PADRE NUESTRO:

- ORACIÓN: Señor, Dios nuestro, que has querido realizar la salvación de todos los hombres por medio de tu Hijo, muerto en la cruz, concédenos, te rogamos, a quienes hemos conocido en la tierra este misterio, alcanzar en el cielo los premios de la redención. . Por Jesucristo, nuestro Señor ...

GRUPO ORACIÓN

PARROQUIA BAUTISMO DEL SEÑOR

Fiesta Exaltación de la Santa Cruz 14 de septiembre de 2025



**En el Nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.
Señor Dios Padre nuestro, te pedimos gracia para
comprender mejor la Palabra que se transmite en la Eucaristía
Dominical. Concédenos la presencia cercana y gratificante del
Espíritu Santo. Te lo pedimos por tu Hijo --y Maestro Nuestro--el
Señor Jesús.**

La Cruz de Cristo en Domingo

La coincidencia de fecha de este domingo —14 de septiembre— con la festividad litúrgica de la Exaltación de la Santa Cruz hace que prevalezca el formulario de esta celebración por encima del relativo al Domingo 24 del Tiempo Ordinario. Y es un buen momento para meditar sobre la Cruz de Cristo en el sosiego festivo del domingo. La Cruz es el gran misterio de nuestra fe, como el sacrificio terrible de Jesús de Nazaret en el sistema de tortura más cruel del Imperio Romano ha sido la puerta de la salvación del género humano. Pero el Señor avisa: todos tenemos una Cruz y nos da un consejo sencillamente sublime: que echemos nuestra cruz sobre los hombros y le sigamos... tras su Cruz

✠ LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN JUAN 3, 13-17

En aquel tiempo, dijo Jesús a Nicodemo:

--Nadie ha subido al cielo, sino el que bajó del cielo, el Hijo del hombre. Lo mismo que Moisés elevó la serpiente en el desierto, así tiene que ser elevado el Hijo del hombre, para que todo el que cree en él tenga vida eterna. Tanto amó Dios al mundo que entregó a su Hijo único para que no perezca ninguno de los que creen en él, sino que tengan vida eterna. Porque Dios no mandó su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo se salve por él.

Palabra del Señor

LA MEDITACIÓN

1.- No estamos acostumbrados a escuchar, cantar o decir un "viva la cruz". Y, en cambio, si hay algo que nos ha traído vida, futuro, eternidad y redención total, fue precisamente el valor de la cruz. **Dios, en la noche de Belén**, quiso dejar el cielo y hacerse humanidad en la tierra. **Dios, en la hora nona en el Calvario**, quiso derramarse en sangre de amor sobre la tierra. **En la cruz y en la noche de Belén**, convergen un mismo deseo de Dios: todo por el hombre. Con razón, en este domingo, la Iglesia venera y se vuelve hacia la cruz. Cuando en muchos lugares tienen lugar las labores de la vendimia, la cruz, es para los cristianos esa vid que, al expresarse, nos da el vino de una entrega fecunda, sacrificada: el buen vino de la Redención del hombre. ¿Somos conscientes de ello? ¿Qué hemos hecho de la cruz? ¿Un adorno o un estilo de vida? ¿Una gran lección o algo estéticamente bello? ¿Un modelo de referencia para encarar la vida o algo que ya no significa nada?

2.- ¡Viva la Cruz! Esos dos maderos, que cruzados entre sí, pretenden abrazar al hombre para siempre en un abrazo iniciativa de Dios. **¡Viva la Cruz!** Esos dos maderos que, cuando uno los mira sin fe, es escándalo, demasiado, un sin sentido, una locura

¡Viva la Cruz! Esos dos maderos que, cuando uno los mira, sabe que Alguien nació, creció y sufrió para elevar a la humanidad a las mismas

cumbres de los cielos. Si Dios, que es bueno, ha querido humillarse naciendo pobre en Belén; si Dios, que es grande, ha querido humillarse en una cruz, será por algo. El rostro de Dios es el amor. La cruz es la prueba suprema, el no va más, de lo mucho que Dios nos ama. Esa es la sabiduría, el tesoro, la razón de ser, lo que sostiene desde hace casi 2000 años en pie la Santa Cruz. Sólo así, desde ese pensamiento: Dios lo ha hecho por mí, podemos gritar un ¡Viva la Cruz del Señor!

3.- Hoy exaltamos este gran símbolo de nuestra fe cristiana porque, entre otras cosas, detrás de la puerta de la muerte, se encuentra la antesala de la vida. Hoy exaltamos la cruz porque, ella, sostiene un cuerpo que nos trae libertad, afán de superación, fe, esperanza y ganas de resucitar. La cruz nos recupera, nos rescata... ¡nos redime! **Hoy exaltamos** la cruz porque, cuando las cosas se nos presentan en contra, sabemos que –cumplir la voluntad de Dios y ver a Dios en todo- nos hace esperar un mañana más feliz, una mañana de resurrección, un amanecer con respuestas. **Hoy exaltamos** la cruz porque, entre otras cosas, los cristianos sabemos que, el amor de Dios, ha sido roturado, sacrificado, molido por el hombre en beneficio del propio hombre. Tal vez nunca lleguemos a entender en toda su profundidad el Misterio que ello abarca. Hagamos una oración: DIOS LO HA HECHO POR MI. DIOS SE HA DEJADO CLAVAR POR MÍ. ¿No nos sugiere esto fe, conformidad, emoción, agradecimiento y no despierta muchos sentimientos de fe hacia Cristo?

4.- ¡Viva la Cruz! Y ¡cómo no! ¡El fruto de la cruz! En ella Dios nos levanta, como al tercer día, levantó a Jesús de la muerte. A veces, Dios, nos levanta sobre el madero, pero otras tantas, Dios, de igual manera, Dios nos levanta de esas situaciones de amargura, de pena y de tristeza. Si al Señor, siendo Señor, no le fue ahorrado el sufrimiento, algo de bueno tiene que tener la cruz cuando, Dios, permitió que su único Hijo subiera al madero. En Belén, Dios, se hizo amor entre un pesebre de madera. En el Calvario, Dios, se deshizo en amor en dos trozos de madera en forma de Cruz. ¿Aprenderemos esta lección para nosotros mismos y en generosidad hacia los demás? Con San Pablo decimos: Estoy seguro de que nada ni nadie "podrá separarnos del amor de Dios que se nos ha manifestado en Cristo Jesús, Señor nuestro" **¡Viva la Cruz!**